

das , hacer cesar elecciones informes; substituir sugetos excelentes á hombres indignos de ocupar los empleos ; corregir abusos introducidos en la administracion de la Justicia Eclesiastica , y Civil ; traher la disciplina á la pureza de los antiguos Canones; reprehender á los Principes de la Iglesia , y del estado con una libertad , de que solamente es capaz la santidad ; poner fin á guerras intestinas, que destruyen Provincias , y Reynos ; restablecer la paz entre Lothario y los sobrinos de su predecesor , entre Luis el Gordo , y el Obispo de París , entre Luis el Mozo , y el Conde de Champaña , entre el Arzobispo de Rheims , y su Pueblo , entre los Genoveses , y Pisanos , entre los de Mets , y los de las Ciudades vecinas. Quién lo creyera ? Bernardo , el solitario Bernardo , aquel hombre tan pequeño á sus ojos , que se miraba como desconocido , é inutil en la casa de Dios , pudo emprender , y executar todas estas maravillas. Qué no puede la

santidad ? *Loquebar de testimoniis tuis in conspectu Regum.*

Aqui sería , señores , ocasion de hablaros de sus Sermones , cuya divina elocuencia , por no decir otras maravillas , tuvo fuerza para hacer desiertas las Ciudades , y poblar los desiertos por un contrario efecto á aquella elocuencia humana , que havia en otro tiempo sacado á los hombres de los bosques , y enseñadoles á vivir en sociedad. Aqui sería ocasion de hablaros de sus milagros , tan multiplicados , que muchos sugetos , que le acompañaron en sus viages , no bastaron á escribirlos , ni apuntarlos: milagros tan asombrosos , tan notorios , que fue generalmente llamado el Taurmaturgo de su siglo , el Señor de la naturaleza , el brazo del Omnipotente. Mas puedo resolverme á concluir sin decir una palabra de sus admirables Libros , y de sus piadosos Escritos , que hicieron mirarle como el ultimo de los Padres de la Iglesia ? El ultimo , digo , por-

porque despues de él no ha tenido necesidad de otras luces ; el ultimo de los Padres , porque renovò en su persona todas las virtudes de sus illustres predecesores , la inocencia de los unos , la penitencia de los otros , la pobreza de estos , la humildad de aquellos , el cuidado , el zelo , los trabajos , la prudencia , la fortaleza , las victorias de todos ; el ultimo de los Padres , porque reuniò en sus obras todos los diferentes caractères de aquellos Maestros de la religion ; la solidéz de un Athanasio , la elevacion de un Gregorio Nazianzeno , la eloquencia de un Chrysostomo , la fortaleza de un Agustin , la agudeza de un Geronymo , el ingenio , la hermosura , la dulzura de un Ambrosio , la moralidad de un Gregorio , la magestad de un Leon , la exactitud de un Hylario , la delicadeza , la cultura de los Cyprianos , de los Chrysologos , de los Maximos , de los Eucherios , de los Paulinos : el ultimo de los Padres , ó por mejor

por decir , lo diré con seguridad , sin temor de que se me niegue , el primero de todos los Padres en aquel estilo , y en aquel modo de escribir , que no parece sino un extracto , un compendio , un tisú continuo , un jugo de los divinos Libros ; el primero de todos los Padres en aquella dulce insinuacion , en aquella uncion interior , en aquella tierna , y afectuosa piedad , que se hacen sentir à los mas helados corazones , y que le merecieron llamar , por excelencia , el devoto San Bernardo.

Un momento de reflexion sobre nosotros mismos. No os preguntaré , amados oyentes , qué haceis por la Iglesia , y por vuestros hermanos ? Ay de mí ! Mucho será , si en estos infelices tiempos no trabajais en inquietar à este , y en pervertir al otro. Mas , os pregunto , y ved una cosa , que os toca de mas cerca ; os interesais al menos por vosotros mismos ? Teneis algun deseo de vuestra salvacion ? No está dividido vuestro cora-

zon entre Dios, y el mundo; entre el amor de los bienes presentes, y las veleidades superficiales de los bienes eternos? Esto es destruir la unidad de vuestra Religion. Estais bien convencidos de las maximas del Evangelio? No son para vosotros la mayor parte de estas maximas paradoxas incomprehensibles? Las del siglo, en comparacion suya, no os parecen al contrario otras tantas verdades palpables, é indubitables? Esto es errar groseramente en los primeros principios de nuestra religion. Qué haveis hecho hasta ahora para vuestra santificacion? Tantas gracias, y medios de salud, tantos Sermones, Sacramentos, buenos exemplos, qué han producido? Qué habitos haveis desarraigado? Qué pasiones haveis vencido? Qué virtudes haveis adquirido? Qué obras buenas haveis hecho? Qué meritos haveis juntado? Entrad dentro de vosotros mismos; en qué estado estais el dia de hoy delante de Dios? Hallaréis,

reis, reconocereis en vuestro interior toda la pureza, toda la santidad de vuestra religion? Ea, glorioso Patriarca, alcanzadnos al menos alguna centella de aquel sagrado fuego, con que os abrasasteis en la tierra; haced, que como vos, sirvamos en adelante fielmente este Dios tan grande, que conocisteis, y nos disteis tan bien á conocer, para que merezcamos un dia reynar con vos en la Gloria.